

## EL INCONSCIENTE CREATIVO DE ROSALIA DE CASTRO

Katsuyo OHATA

Rosalía de Castro fue una poetisa que siempre cantaba descubriendo su propia alma. Atisbó lo hondo del alma diciendo, “¡Qué extraño y complejo es el corazón....!” Igual que Freud y Yung, ella intuía lo que existe bajo el umbral de la consciencia, o sea, el inconsciente. Freud y Yung desarrollaron su intuición y crearon la teoría de la psicología profunda, mientras la poetisa gallega la metamorfoseó en poemas delicados y melancólicos. Sus versos tienen elementos misteriosos e inefables que se pueden explicar sólo como manifestaciones del inconsciente, aunque todas las obras artísticas lo son en mayor o menor grado. Oigámosla a ella cómo expresa que sus versos surgen de movimientos ocultos de su alma.

Yo sólo he de decir que mis cantares  
surgen en confusión de esta alma mía  
cual surge de los fondos robledales  
al comenzar el día,  
ese rumor incierto,  
enredo de las brisas....

(Follas Novas)

Lo que la hizo escribir no era su voluntad sino unas voces interiores irresistibles que salen de su inconsciente, y ella lo describe poéticamente:

vicio, pasión o enfermedades del alma,  
débil a caer siempre en la tentación,  
y escribe como escriben las olas en la arena,  
el viento en la laguna y en la niebla el sol.

( *En las orillas del Sar* )

Según la psicología profunda, nuestra conciencia ocupa sólo una parte pequeña en la psique y el resto es el inconsciente, que consiste de dos planos; el inconsciente personal que es lo experimentado pero olvidado y el otro es el colectivo que es hereditario y lo comparten la familia, el pueblo, la raza, el ser humano, hasta los animales, aves y peces. Se sabe muy bien que el feto repite dentro de la matriz una evolución biológica y lo mismo sucede a la psique también. La consciencia ha surgido del inconsciente colectivo, o mejor dicho, el ser humano la ha conseguido tardando para ello 6,000 años desde el inconsciente colectivo, que tiene dos poderes opuestos, el poder destructivo y diabólico que puede arruinar la personalidad y el otro divino y productivo que conduce la personalidad al estado ideal de perfección. El inconsciente colectivo es donde se engendran obras espirituales del hombre como la consciencia, religiones, el arte, la ciencia, el orden de la sociedad, revoluciones, hazañas, etc. Según Yung, el inconsciente está al margen de nuestro lenguaje racional, pero, cuando se le da la oportunidad de expresarse, penetra en el reino de nuestro entendimiento y se nos hace perceptible un nuevo aspecto.

Se supone que en el inconsciente hay una función creativa

y los hombres creativos llamados héroes y genios son los que tienen capacidad de captar ese inconsciente creativo que existe bajo la consciencia de sus contemporáneos y de su época. Rosalía nos hace percibir nuestros problemas espirituales que guardamos en nuestro inconsciente colectivo como el dolor, la pena, soledad, miedo, amor, anhelo, insatisfacción incierta y creo que a esto debe su universalidad. Ella misma escribe sobre esta cuestión en el prólogo de *Follas Novas*; "...menos puede el poeta prescindir del medio en que vive y de la naturaleza que le rodea, ser ajeno a su tiempo y dejar de reproducir, hasta sin saberlo, la eterna dolorida queja que hoy todos los labios exhalan."

Ahora vamos a interpretar su poesía desde el punto de vista de la psicología profunda de Yung y a ver cómo su inconsciente colectivo se relaciona con sus obras y va evolucionando a través de sus tres libros claves, *Cantares Gallegos*, *Follas Novas* y *En las orillas del Sar*.

Cuando se habla de Rosalía de Castro, se la llama el alma de Galicia o encarnación de Galicia. Eugenio Montero que escribió su biografía dice; "--Ella es un soplo del alma de Galicia, llanto como la lluvia de su cielo, tierra mirada de su campo ondulado, pasión encrespada del mar." Victoriano García Marti escribe en el prólogo de las *Obras Completas*, "--ella, que había nacido en el seno de encarnar el alma de su pueblo..." Estas palabras se cumplen *Cantares Gallegos* mejor que nada.

Rosalía publicó los *Cantares Gallegos*, que son una consecuencia de la vida amarga que ella experimentó en Madrid

alejada de Galicia, porque su marido Manuel Murguía, un gran entusiasta de la cultura gallega, tenía que permanecer en la corte por su trabajo. Un conjunto de unos sentimientos diversos como nostalgia del verde paisaje de Galicia o su sensibilidad social dañada al ver a sus paisanos siempre pobres, humillados y marginados en Castilla, la inspiró y empezó a escribir los versos en gallego, la lengua que no se utilizaba en la literatura desde el siglo XIV. La ideología que se nota a través de toda esta obra es la reivindicación de Galicia y una fuerte acusación por la injusticia de la sociedad. En este libro ella canta vívidamente la vida, las costumbres, fiestas y leyendas tradicionales de su tierra que cuentan con notas alegres, optimísticas, graciosas y a veces satíricas.

Otros temas importantes son los emigrantes y acusación de la injusticia de la sociedad que obliga a sus paisanos a salir de su tierra dejando a sus esposas, familiares y novias para trabajar en otras partes de España o en América. Oigámosla a ella.

No.11

(La soledad de la mujer que se quedó sola.)

Campnas de Bastabales,  
cuando os oigo tocar,  
me muerto de soledades.

Cuando os oigo tocar,

campaniñas, campaniñas,  
sin querer vuelvo a llorar.

.....

De dolor me duelo, herida,  
que antes tuve vida eterna  
y ahora tengo media vida.

(.....)

No.17

(Tristeza y nostalgia de los emigrantes)

Airiños, airiños aires,  
airiños, ¡ay!, de mi tierra,  
airiños, airiños aires,  
airiños, llevadme a ella.

Sin ella vivir no puedo,  
no puedo vivir contenta,  
que adonde quiera que vaya  
me cubre una espesa nube  
tan preñada de tormentas,  
de soledad tan preñada  
que la vida me envenena.

(.....)

No.28

(Ira y reproche contra los castellanos)

Permita Dios, castellanos,  
castellános que aborrezco,  
que antes los gallegos mueran  
que ir a pedirnos sustento.

Aunque la poetisa canta a la Galicia Objetiva, en esta obra podemos ver que ella está profundamente unida al alma colectiva de los gallegos. Victoriano García Marti dice, "Toda la fecundidad lírica del alma gallega contenida en los cantos populares se une a la de Rosalía, y de tal modo se funden y se estrechan, que los cantos de nuestra poetisa se enlazan con los cantos del pueblo de modo que no aciertan a distinguirse." Rosalía siente la alegría, tristeza, soledad e ira de su pueblo no como ajena sino de ella misma y se nota identificación y unanimidad con la mentalidad colectiva de los gallegos. Podemos decir que psicológicamente el inconsciente colectivo de sus paisanos fue proyectado sobre ella, y la función creativa de su propio inconsciente lo condujo a la conciencia y ella lo puso en palabras.

Cuando residía Rosalía en Simancas con su marido, vertía sus pensamientos, soledad, desolación o anhelo en versos durante unos diez años, que fueron reunidos después en un libro titulado "Follas Novas (Hojas Nuevas)". Aquí canta Galicia, pero ya no es protagonista. Como ella dice en el prólogo del libro, "Galicia era en los Cantares el objeto, el alma entera, mientras que en este libro de hoy tan sólo a veces, ocasionalmente, lo es, aunque se mantenga siempre al fondo del cuadro.", aquí se nota su visión del mundo subjetiva

que procede de la capa más profunda y universal de la psique, es decir, ella llega al inconsciente colectivo del ser humano en general, pues ya reconoce el dolor de vivir y de ser hombre. Este tema se repetirá y se profundizará en *En las orillas del Sar*. En su poesía los dolores son abstraídos y se visten de palabras poéticas.

Tenía una vez un clavo  
clavado en el corazón  
y ya no recuerdo si era aquel clavo  
de oro, de hierro, o de amor.  
Sólo sé de él que me hirió tan hondo,  
que tanto me atormentó,  
que día y noche sin cesar lloraba  
cual lloró Magdalena en la Pasión.  
(.....)  
Diómelo Dios, lo arranqué;  
....¿quién lo dijera...? Hasta hoy  
ya no sentí más tormentos  
ni supe qué era el dolor;  
sólo supe que algo me faltaba  
donde el clavo faltó  
y aún sentí, aún sentí nostalgia  
de aquella pena....

Todos tenemos una parte obscura en el inconsciente colectivo, la que llaman los psicólogos la sombra, las tinieblas, el abismo, el reino negro, pasiones negras

oprimidas o la personalidad No.2. Esta parte es independiente de la consciencia y vive en secreto bajo la consciencia, pero a veces irrumpe en la consciencia con energía feroz que es incontrolable para la consciencia. Yo interpreto muchos versos de Rosalía como las manifestaciones de esta parte oscura que existe en nuestro inconsciente.

¡ Ah, Señor, ten piedad! ¡ Barre esa sombra  
que en noche eterna para siempre envuelve  
la alta luz del amor y la esperanza!  
Sombra de horror que el brillo de los astros  
quisiera oscurecer, que un nuevo infierno  
en el mundo fundó y un nuevo mundo  
donde todo valor pierde su bríos  
y toda fuerza sin luchar se estrella,  
donde impías tinieblas extendidas,  
borran todo camino que a Ti guíe.

El amor proviene de esta parte del alma y Yung dice, "El amor es la luz y las tinieblas, cuyo fin no se divisa." y "Es el complejo opuesto, lo supremo y lo ínfimo, de lo más lejano y de lo más profundo. Nunca puede decirse uno sin lo otro. No existe lenguaje adecuado a esta paradoja." La poetisa gallega, mucho antes de este célebre psicólogo, cantó la ambivalencia del amor.

El Buen Amor



Cual aroma de rosas que surge entre el ramaje  
en la aurora de mayo, hay amores suaves  
que ni al llegar se sienten, ni se ve su pasaje  
por la mimosa puerta que el corazón les abre;  
(.....)

#### Mal Amor

Pues hay negros amores de ponzoñas señas  
que privan los espíritus, que turban las consciencias,  
que muerden si acarician, que cuando miran queman,  
que dan dolor y rabia, que manchan y afrentan.  
(.....)

Como ya hemos visto Rosalía vivió conformada a lo que exigían sus voces interiores, o sea el inconsciente colectivo, que para dar a luz algo nuevo, destruía lo viejo y en consecuencia hizo que Rosalía precediese a su tiempo. Pero al mismo tiempo esto la obliga a aceptar la dificultad de adaptarse a la vida y a su comunidad, por eso prefería ser solitaria. Canta, "¡Qué dulce, mas qué triste también, la soledad!" y en *En las orillas del Sar*, "---Dejadme solo, y olvidado, y libre:/ quiero errante vagar en las tinieblas;" Los biógrafos de Rosalía atribuye este carácter suyo a la irregularidad de su nacimiento, pero yo más bien diría que su soledad quizás se debiera a su genialidad.

Su anhelo por las tinieblas y la muerte ya se asoman en Follas novas, pero se adondará en su último y mejor libro, *En*

*las orillas del Sar.* Vamos a seguirla a ella.

En esta obra la mirada de la autora se dirige hacia dentro, hacia su propio espíritu. Canta melancólica y delicadamente el mundo exterior, pero es sólo un término de referencia o de comparación con el propio yo. Aquí encontramos el alma de la poetisa sedienta, insatisfecha y anhelante siempre buscando algo.

En los ecos del órgano o en el rumor del viento,  
en el flugor de un astro o en la gota de lluvia,  
te adivinaba en todo y en todo te buscaba,  
sin encontrarte nunca.

\* \* \*

al acabarme, siento la sed devoradora  
y jamás apagada que ahoga el sentimiento,  
(.....)

En el inconsciente colectivo hay plenitud de la vida, está lleno de lo bueno y lo malo, lo divino y lo demoníaco. Rosalía, sin darse cuenta, deseaba y se esforzaba por sacar todo esto que está sumido bajo la consciencia. Este deseo, el impulso del inconsciente creativo, quizá se percibía por ella como la sed, anhelaba "la fuente", "el manantial" y "el agua", que psicológicamente simbolizan la divinidad y la fecundidad del inconsciente colectivo.

El otro tema importante de *En las orillas del Sar* es la muerte, que es, según la psicología profunda, el símbolo bajo

el cual el propio yo experimenta el deseo de volver al inconsciente y no es la muerte biológica. Erich Neuman, un alto discípulo de Yung escribe en *URSPRUNGSGESCHICHTE DES BEWUSSTEINS* que el estado del inconsciente es a priori y natural, mientras el estado consciente es un resultado de grandes esfuerzos que gastan energía espiritual. La consciencia trata de desarrollarse más, mientras en el alma hay propensión habitual o por así decirlo, una gravedad espiritual hacia el estado del inconsciente primitivo, pues el inconsciente es de donde ha surgido la consciencia, es la patria y el paraíso perdido de la consciencia. La muerte que Rosalía canta será esta inclinación del alma, o el deseo de retorno al inconsciente.

Cada vez huye más de los vivos,  
cada vez habla más con los muertos;  
y es que cuando nos rinde el cansancio,  
propicio a la paz y al sueño,  
el cuerpo tiende al reposo,  
el alma tiende a lo eterno,

Una vez se atraviesan las tinieblas del inconsciente, en lo más hondo del alma existe la luz y la espiritualidad. Yung dice que el alma es religiosa por naturaleza, porque psicológicamente la religión es la vivencia estrechamente relacionada con el reino más hondo del inconsciente. Pero Rosalía oscila entre la fe y el escepticismo. Oigámosla a ella.

Desierto el mundo, despoblado el cielo,  
enferma el alma y en el polvo hundido  
el sacro altar en donde  
se exhalaban fervientes mis suspiros,  
en mil pedazos rotos  
mi Dios cayó al abismo,  
y al buscarle anhelante sólo encuentro  
la soledad inmensa del vacío.

Rosalía vagaba perdida en las tinieblas y a veces el rayo de la luz, o la espiritualidad brillaba en ellas pero pronto se perdía. Esto explica su religiosidad discutida. Sin asegurar la luz ni dominar las tormentas interiores y exteriores, Rosalía quería refugiarse sin saberlo en la muerte, o sea psicológicamente en el inconsciente y en este punto está el límite de Rosalía que no pudo superar. Comparémosla con Fausto, la obra maestra de Goethe, la cual inspiró a Yung profundamente. Según la interpretación de Yung en esta obra el alma de Fausto viaja por las tinieblas del inconsciente donde hay juntos dioses, demonios, caos y destrucciones, y finalmente, ayudado por el amor divino y eterno el protagonista llega a la espiritualidad que Rosalía no alcanzó.

Herman Hesse, novelista suizo de origen alemán, escribió en una obra suya DEMIAN, "Yo sólo quería vivir lo que crecía de mi interior, pero ¿por qué esto me ha sido tan dificultoso?" Estas palabras valen exactamente para Rosalía también, pues ella sólo quería vivir lo que surgía de su inconsciente, pero

le resultó muy duro.

Sin embargo es el inconsciente creativo de Rosalía de Castro lo que nos hace percibir la profundidad de nuestra alma. El leer y estudiar los poemas rosalianos es, para todos sus lectores, la búsqueda de su propia alma. Por esta razón, esta autora gallega del siglo XIX que escribía versos en un rincón de la Tierra aún nos sigue atrayendo, sobreviviendo al tiempo y al espacio.

#### BIBLIOGRAFIA

- Borja, Juan: Rosalía, Cantares Gallegos, Madrid, AKAL S.A.  
\_\_\_\_\_ : Rosalía, Follas Novas, Madrid, AKAL S.A.
- Climente, María Jesús: Estudio Preliminar en *En las orillas del Sar*, Madrid, P.P.P. Ediciones S.A., 1984
- García Marti, Victoriano: Prólogo a las *Obras Completas*, Madrid, Aguilar, 1977
- Mayoral, Marina: Introducción biográfica y crítica a *En las orillas del Sar*, Madrid, Editorial Castalia, 1976
- Montero, Eugenia: *Rosalía de Castro*, Madrid, Silex, 1986
- Neumann, Erich: *URSPRUNGSGESCHICHTE DES BEWUSSTEINS*  
意識の起源史 上・下 林 道義 訳 紀国屋 1988  
\_\_\_\_\_ : *Kunst und Schopferisches Unbewusstes*
- 芸術と創造的無意識 氏原 寛・野村美紀子 訳 創元社 1987
- Yung, Carl Gustav: *Recuerdos, sueños, pensamientos*, Barcelona, Seix Barrel, 1986
- 湯浅 泰雄: ユングとキリスト教 人文書院 1996